

Ángel Vera, una vida cooperando

Junta Directiva de APIAC

Después de 39 años de esforzado trabajo en la Cooperativa Comarcal "Santa Leticia" de Ayerbe, el pasado 13 de Junio se rindió un merecidísimo homenaje a Ángel Vera con motivo de su jubilación. El acto, celebrado en el restaurante El Cobertizo de Plasencia del Monte, resultó muy emotivo tanto por el cuidado y buen gusto que pusieron los organizadores al prepararlo, como por el cariño y cercanía hacia el homenajeado que mostraron todos los asistentes a la celebración.

Fue una verdadera fiesta sorpresa de la que Ángel no supo nada hasta el mismo momento de entrar al salón, lo cual le dejó hondamente impresionado. Pero tras disfrutar de tan inesperado y afectuoso agasajo por parte de quienes han sido durante años sus compañeros y amigos, el acto concluyó con unas sentidas palabras en las que una vez más demostró esa admirable bonhomía que siempre le ha caracterizado. Ángel entró en la cooperativa recién licenciado del servicio militar, allá por el año 1981, aportando ese tono conciliador que le identifica y que sin duda ha resultado decisivo para superar las inevitables tensiones que en una empresa comunitaria se producen entre socios propietarios. Durante su gestión la empresa pasó por coyunturas que obligaron a tomar complicadas decisiones, siempre en aras de una necesaria renovación que hicieran viable su pervivencia y expansión.

Así, en 1988 se optó por una decisiva ampliación al comprar las instalaciones de la empresa CHIC, en la carretera de Huesca, porque las naves disponibles no resultaban ya suficientes para almacenar el grano de cada temporada. Años después, durante el

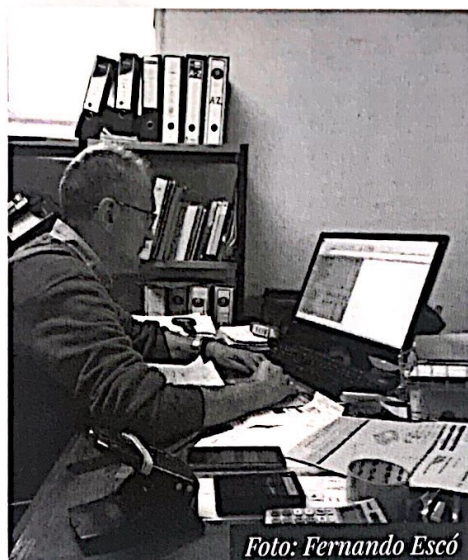


Foto: Fernando Escó

invierno de 1999, se produjo un segundo hito en la historia de la cooperativa con el proyecto de la nueva Almazara, adquiriendo la maquinaria necesaria para la molturación de olivas, envasado y etiquetado del aceite para su venta con marca propia. Semejante reto generó no pocos quebraderos de cabeza a sus promotores, pero en la actualidad es una floreciente industria local orgullo de quienes, con Ángel al frente, consiguieron sacarla adelante.

Nuestro entrañable vecino apiacero se siente desde la infancia estrechamente vinculado a su pueblo y siempre se le encuentra dispuesto a echar una mano en las múltiples actividades asociativas, siendo habitual verle preparando las hogueras, ocupándose de la intendencia en las caminatas populares o durante años en la organización del veterano Festival de Cortos de Ayerbe. Igualmente lleva muchos años colaborando en APIAC y administrando como Tesorero las cuentas de la asociación, una impagable y no siempre grata labor que ha contribuido en gran medida a la eficaz gestión de nuestra entidad.

Por todo ello y por el aprecio personal que con tu calidad humana has sabido ganarte, hemos querido aprovechar la revista Comarca para sumarnos también al homenaje a través de estas líneas. *¡Te deseamos, Ángel, una feliz jubilación!*